

## Con la *clown* Fiorella Kollmann

# Dulce desfogue

*Jorge Eslava*



Con lucidez y encanto, ella narraba cuentos en una salita de teatro barranquino. Los relatos populares adquirirían vivacidad en su arte. Me inscribí en un taller de cuentacuentos que ofrecía los domingos en la mañana y, a pesar del horario, me convenció de sus virtudes. Dejé de verla después... ella viaja muchísimo; asiste a congresos de *clown*, organiza cursos y participa en proyectos de desarrollo humanitario. Su principal preocupación es "ayudar a cerrar las brechas y superar los tiempos difíciles que viven las comunidades". Nos reencontramos en su departamento de Miraflores, inundados por el resplandor de enero y una serena vista al parque. Tiene la conversación de una joven culta y vital, de explosiva sonrisa. "El humor es una herramienta para aprender cualquier cosa en la vida —me dice— y el *clown* es su portador por excelencia".

**En tu condición de profesora, ¿qué observaciones harías a tu experiencia escolar?**

De niña era muy curiosa, me gustaba conversar con mis profesores. Recuerdo no haber sido de aquellas estudiantes que memorizaban las asignaturas... yo era muy visual y práctica, me encantaba hacer trabajos con imágenes, colorear y sobre todo exponer. Nunca llegué a comprender el propósito de los exámenes.

**¿Por qué crees que decidiste dedicarte a la docencia?**

Siempre me gustó enseñar y busqué el modo de hacerlo, pero mi interés por ser alumna es también grande. Adoro tener maestros y estoy llena de agradecimiento con cada uno de ellos. El rol de profesor es delicado y es un honor tener personas que han depositado su confianza en mí.

### **¿Cómo te gustaría imaginar a profesores y profesoras de colegio?**

Con grandes aptitudes performáticas, planteando en sus estilos de enseñanza el factor "sorpresa"; es decir, lograr que una sesión sea "única". Los imagino conectados con su cuerpo, su mente y sus emociones; moviéndose cuando están contando alguna historia sobre su asignatura. Los imagino como artistas al frente de su salón y que no hay cuarta pared en ese escenario...

### **¿Con profesores así la lectura sería un problema menor?**

La lectura es maravillosa, aunque no soy una persona que lea mucho. Creo que lo importante es que las personas puedan comunicarse bien. No solo se trata de leer, sino de que toda relación humana sea una forma para comunicar o crear.

### **¿Fue el teatro o el circo lo que te vinculó al *clown*?**

Fue el cine, en realidad. Desde niña me cautivó el arte de Charles Chaplin. Además de su vínculo con la energía del *clown*, siempre me fascinó su vida y su trabajo.

### **¿Quiénes han sido tus maestros?**

En el mundo del *clown*, entre otros: Moshe Cohen, Sue Morrison, Paco Gonzales, Hernán Gené, Avner Eisenhower, Rodrigo Robleño, Sergio Claramount, Johanes Galli, Tatjana Mayer y Wendy Ramos...

### **¿Imaginaste desde el comienzo todas las posibilidades del *clown*?**

Cuando llegué al *clown* comprendí muchas cosas; sobre todo que es un "estado". Para mí el *clown* es un proceso delicado e interior, que requiere de madurez y valentía para confrontar las emociones y los deseos más profundos para convertirlos en momentos de alegría. Al final el *clown* es uno mismo, pero libre, sin miedo a permitir que el humor aparezca espontáneamente. Y la risa es la celebración por atreverse a "ser" simplemente.

### **¿Te disgusta que muchas personas vean este arte como una simple payasada?**

Quizá hace un tiempo me disgustaba, pero ahora no es algo que ocupe mi atención. Muchas personas ajenas a mi trabajo son mis aliados y respetan mi trabajo, al punto de solicitarlo para su propio entorno.

### **¿Qué reflexión haces de la risa como ruptura lógica y canal de liberación?**

La risa te da opciones. No fui la niña más popular ni la más linda. Pero tomé la decisión de divertirme a pesar de todo. Esta es la opción más interesante, porque siempre tienes la otra... que es no reírte. Pero cuando eliges reír es una explosión relajante, especialmente cuando proviene de un momento natural.

### **¿Por qué te interesan de manera predominante los cuentos populares?**

Porque son maravillosos. Adoro contar historias y me fascina ver cómo la historia contie-

ne energía e impacto, y sobre todo mensaje. Los cuentos de los hermanos Grimm han sido mis favoritos.

**¿Por qué te interesa trabajar con sectores desfavorecidos de nuestra sociedad?**

No fue una decisión consciente, llegué a través de una vocación por el *clown*. He sido por muchos años *clown* hospitalario profesional y es una de las labores como *clown* que más aprecio, porque me ha permitido conocer muchas realidades. Luego tuve la oportunidad de ser invitada en dos proyectos internacionales para trabajar con jóvenes de la calle y me di con la sorpresa de que ellos son increíbles. La cantidad de energía que tienen es difícil de medir, no logro entender por qué tienen tantos deseos de aprender y de expresarse.

**Te encanta viajar y viajas mucho. Refiérenos alguna experiencia sobrecogedora en Colombia o México.**

En todos mis viajes he tenido experiencias inolvidables: en México con jóvenes actores

de la calle, en Colombia con jóvenes de una correccional, en Alemania con escolares que no sabían español, en Brasil presentando mi primer unipersonal... pero en este momento tengo atesorado mi último viaje a Medellín, en un encuentro de *clowns*. Hubo un día que todos los *clowns* fuimos a los extremos más pobres y peligrosos de la ciudad a presentar algunos números. A pesar de las travesías, fue una experiencia que me refrescó la conciencia y me alimentó sobremanera, porque comprobé que hay personas que quieren transformar el mundo de forma inteligente y creativa.

**¿Además de propósitos humanitarios crees que el *clown* puede tener objetivos políticos?**

El *clown* no tiene ningún propósito, sino que su sola presencia es la que transforma. Al ser un estado en libertad, el *clown* goza de valores y no mira a nadie en ninguna dirección. En el mundo político, creo que el *clown* actuaría como una poética sana y liberadora. Imagina a uno de nuestros políticos en un taller de *clown*, tal vez se daría cuenta de su fragilidad y sus necesidades inconscientes.